“MI EXPERIENCIA EN EL LAGO DE VALENCIA”

AUTOR: JESÚS TORTOZA ACEVEDO

“HECHO EL DEPÓSITO DE LEY”

“DEPÓSITO LEGAL” CA22019000173

“ISBN”:978-980-18-0881-7 (BLANCO Y NEGRO)

URB “EL MORRO II”, MUNICIPIO SAN DIEGO, VALENCIA, ESTADO CARABOBO

VENEZUELA

TWITTER: @NICKTORJENITOR

galipanerodelavila@gmail.com

NO AUTORIZAMOS EL REENVIO DE ESTE TRABAJO A TERCERAS PERSONAS.

DEDICATORIA

¡A MIS QUERIDOS HERMANOS INÉS HERMINIA, PEDRO HERIBERTO Y JOSÉ PANTALEÓN, QUE DIOS TENGA EN LA GLORIA..!

INTRODUCCIÓN

Desde que era apenas un niño de ocho años, vengo escuchando anécdotas y leyendas de una gran serpiente en el Lago de Valencia. Por supuesto, que a esa edad, creemos que todo es cierto, hasta que en la adolescencia, comenzamos a entender la realidad de la vida y sus fantasías. Para esa época lejana, vivíamos en Caracas y mi hermano Pablo Augusto estaba internado en el “Colegio Padre Antonio Leyh”, en La Trinidad de Maracay”. Por cierto, que el padre Leyh, tiene que ver mucho con el ecosistema, porque fue el primer capellán que tuvo el “Penal de Tacarigua” en la tenebrosa “Isla del Burro”; desde que el general Eleazar López Contreras construyó el penal en 1936. Antes, durante la férrea dictadura el general Juan Vicente Gómez, había sido cárcel común para prostitutas y otras personas de mal vivir. El sacerdote alemán de la “Orden Benedictina” está enterrado en la “Abadía Benedictina de San José de Güigüe”.

¡VISTA PANORÁMICA, TOMADA DESDE LA ABADÍA “SAN JOSÉ” DE GÚIGÚE..!

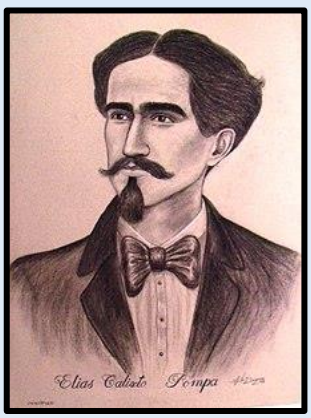
Para estar más cerca de mi hermano Pablo Augusto en el internado de La Trinidad, mi madre se mudó al pueblo de “Aguascalientes” en Mariara, municipio Diego Ibarra del estado Carabobo, que está más cerca de Maracay que de Valencia. Allí, en una humilde vivienda que tenía una frondosa mata de tamarindo, vivimos por varios años. Fue una excelente experiencia para mí, porque solía ir frecuentemente con mis hermanos mayores, Pedro Heriberto y José Pantaleón a visitar el famoso “Pozo del Salto” en las montañas adyacentes. ¿Cómo olvidar aquellos sancochos cruzados que hacían mis hermanos y sus amigos en el río? ¿Cómo dejar de mencionar los baños en las aguas termales del pueblo? Esa actividad me fue compenetrando con la naturaleza, que ejerce profunda influencia sobre mí, ya que mi madre nació en las montañas de Galipán en el Cerro del Avila”, donde aprendió a leer con mis tíos y a escribir en hojas de cambur; que pinchaban con espinas del naranjo, porque allí no había escuelas. A los seis años, visité Galipán por primera vez y quede fascinado con aquella vida campestre. Bien temprano, mi tía me paraba para que la acompañara a ordeñar las vacas y al terminar, me hacía mamar directamente de la ubre, aquella leche caliente; que resultaba como un elixir ante el frío penetrante de la montaña. ¡Son recuerdos inolvidables para mí..! ¿Cómo olvidar el canto de Gonzalitos y Turpiales? ¿Las bulliciosas Guacharacas, el mugir del ganado y el salto nervioso de conejos y venados? ¿Cómo olvidar sus duraznos, fresas, naranjas y cambures que tenía mi tío Joaquín? ¿Cómo borrar de mi mente la variedad de

flores multicolores que sembraba mi familia? ¡Qué hermoso es Galipán..!

Pero regresando a mi época de adolescente en “Aguascalientes”, lo único que hoy lamento, es que influenciado por las costumbres de los pobladores, que eran en su mayoría cazadores, me entusiasmé en esa actividad, que hoy repudio. Incluso, hasta fabriqué “un chopo” con un tubo de trasmisión soldado por un mecánico, que solía hacer esos trabajos para la comunidad. Otro artesano de la madera, que los hay muy buenos en el pueblo, me hizo la culata. La pólvora y los balines los compraba en Mariara. ¿Cómo obtuve el dinero para pagarles? En mis vacaciones, solía ir un gran número de personas, adultos y jóvenes de mi edad a recoger algodón en la hacienda Cura. Tenía yo 12 años más o menos, y nos llevaban en camiones de estacas. Cuando veo en la actualidad a las personas transportados en camiones como ganado, no puedo dejar de retrotraerme a esa época hermosa y subyugante de mi juventud. Nos pagaban cuatro puyas por kilo. También trabajé con un vecino en las “vegas del lago” recogiendo yuca y plátanos de su pequeña finca. Recuerdo que yo montaba una yegua y el vecino, que no recuerdo su nombre se iba en una mula bastante terca, que lo tumbó varias veces.

Trabajar en “las vegas del lago” fue mi primer contacto con aquél hermoso ecosistema, del que se escuchaban tantas historias; entre ellas, de una famosa serpiente. Con precaución, me bañaba allí, después de haber “macheteado” con mi patrón, guabinas para el

almuerzo que hacíamos en la misma finca. Por supuesto, que no faltaban las verduras, los plátanos verdes y luego de postre, los cambures y mandarinas. ¡Ese contacto con el lago me marcó para toda la vida, porque ejercía en mí, una extraña influencia que hoy perdura..! Además, aunque el sueldo era poco, me permitía llevar verduras, plátanos y guabinas para mi familia, donde la pobreza económica era el denominador común. Pero sobre todo, me permitía entender la vida en su más pura esencia: ¡Conocimiento y trabajo..! Les cuento, que a la edad de unos cinco años, cuando todavía no sabía leer y menos escribir; mi madre me leía versos, historias y anécdotas de diferentes libros educativos. Habían tres poemas que se me grabaron en la mente: “Estudia, Trabaja y Descansa” del autor venezolano Elías Calixto Pompa. Esos sonetos, aparecían en muchos textos escolares de la época. Una de estas estrofas se me quedó grabada en la mente para toda la vida.



“Trabaja joven, sin cesar, trabaja, que la frente honrada que en sudor se moja, jamás ante otra frente se sonroja, ni se rinde servil a quien la ultraja”

(1837-1887)

FOTO:WIKIPEDIA

¡Pero aunque éramos muy pobres, la riqueza espiritual de mi madre nos reconfortaba..! Mi madre quedó viuda con siete hijos desde 1945 y nos crio con bastante sacrificio, haciendo arepas y cosiendo para los vecinos. Cuando mi padre Augusto Ramón Tortosa murió, apenas tenía yo dos años y medio y mi madre estaba a punto de dar a luz de mi hermana menor Soledad María. Nuestro padre murió en febrero de 1945 y mi hermana nació en mayo del mismo año. Tiene ahora 74 años y yo, recién cumplí 77 el 13 de noviembre de este mismo mes.

Con el tiempo, nos mudamos a Valencia, donde la vida cotidiana me hacía extrañar la actividad campestre. Luego me mudé a Caracas, mientras mi familia seguía en Carabobo. Acepté posteriormente una oferta con una empresa que vendía bisutería de New York. Comencé esa actividad visitando las tiendas de Caracas, pero una vez que renunció el agente viajero de la empresa, me ofrecieron el cargo, que acepté gustoso; ya que así podía conocer casi todo nuestro bello país. Trabajé por tres años como agente viajero para el interior, y luego la misma empresa me ofreció un cargo en New York, donde trabajaría en la línea de joyería. ¡Quedé deslumbrado por la gran ciudad que nunca duerme..! ¡A esa edad, yo tampoco dormía..! ¿Quién puede dormir a esa edad, con una ciudad que ofrece tan variadas alternativas de espectáculos? ¡Ahora, tampoco duermo, pero por razones del almanaque..!

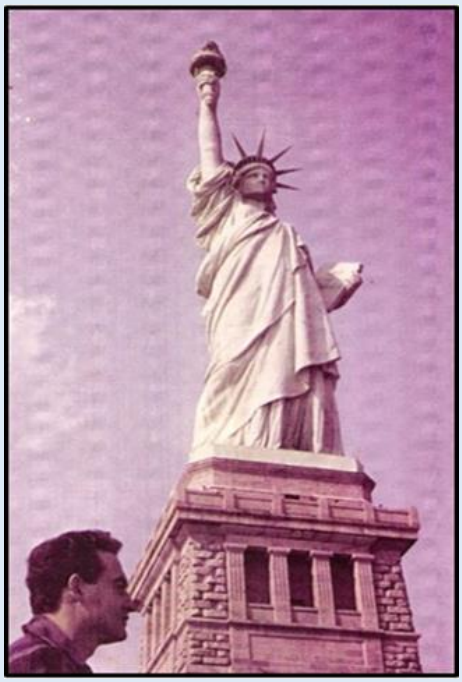
¡HERMOSA FOTO DE “NEW YORK”..!

FOTO: GOOGLE

Mi primera visita fue al “Empire State”, donde pude grabar un disco de 45 revoluciones que envié a mi compañera en Caracas. Ella era casada, y vivía conmigo sin divorciarse, aunque estábamos en trámites. Tuvimos un hijo en 1971. Yo había visitado New York por invitación de la empresa en 1969, y estaba ya viviendo en Estados Unidos en el año 1971. El compromiso con la empresa, era, que al estar ya debidamente instalado me ayudarían a trasladar a mi mujer y mi hijo a New York o a Palm Beach en Florida, donde tenían una sucursal. Luego visité “Parque Central” y los diferentes museos, entre ellos el “Metropolitano de New York”.

Posteriormente, visité la famosa “Estatua de la Libertad”. ¡Qué impresionante..! En barcos turísticos de paleta, trasladaban a los visitantes desde la Bahía de Hudson. En la planta baja, había una inmensa galería

fotográfica de los primeros inmigrantes que poblaron la ciudad. ¡Imagino que eso sigue igual..! Aunque soy algo claustrofóbico, subí las estrechas escalinatas hasta la corona. ¡Qué vista más impresionante..! Les cuento, que pasé un susto cuando visité, en un ”City Tours” por la ciudad y mientras estábamos visitando el famoso Hotel ”Waldorf Astoria”, cerraron las tres o cuatro entradas (No recuerdo bien) porque en ese instante se dio la voz de alarma de que habían robado en el hotel. Al día siguiente, fue que nos enteramos por la prensa, que había robado un collar de un millón de dólares a la famosa y super hermosa estrella Sofía Loren. Obviamente, ninguno de los visitantes sabíamos que la famosa actriz se hospedaba en ese momento allí; aunque todo New York, incluyéndonos, sabíamos que estaba en la ciudad para la premier de la película “Sunflower”. Incluso, ya la empresa me había obsequiado una entrada para el “Radio City Music Hall”, done la glamorosa artista italiana se presentaría junto a su esposo, el actor y cineasta Carlos Ponti. Recuerdo que a era principios de octubre, porque cuando hacía cola con otras seis mil personas, me moría del frío, porque la temperatura bajó de forma inesperada para mí; aunque no para los habitantes de la ciudad, que iban llegando a la fila muy bien protegidos por chaquetas y sweters debajo; mientras yo, que no hablaba inglés estaba de franela



sport y todos me miraban con extrañeza. Un señor muy generoso, que estaba delante de mi muy bien protegido, se quitó la gabardina para prestármela; y me preguntó en perfecto español, si vivía muy lejos para que buscara un buen abrigo. Por ningún motivo quería perderme el famoso espectáculo, pero ante la insistencia y el frío, no me quedó más remedio.

¡EL AUTOR EN 1969 EN “NEW YORK”..!

Conversando con el señor, que parecía de origen brasileño, me preguntó dónde vivía. Le dije que en la segunda avenida y me recomendó que fuera, porque esa cola tardaba todavía casi una hora y apenas eran unas 15 cuadras de allí. Me fui trotando para darme calor y regresé igual, pero bien abrigado por temor a perder mi puesto. Una vez adentro, comenzó la función con la inolvidable presentación de las “Conejitas de Play Boy”. Luego presentaron a Sofía Loren y su esposo. ¡Todo fue super hermoso e interesante..! Cuando comenzó la función con títulos en español, me di cuenta de que esa película, que por razones desconocidas era estreno en